



Multiplicación

Génesis 26: 1-4

Todo nace en una idea que posteriormente se convertirá en una realidad. Solo hasta el día que te canses de desplazarte de un lugar a otro a pie, entonces podrás tener un auto. Solo hasta el día que te canses de ser empleado, entonces podrás tener tu propia empresa.

Siempre tendremos la tendencia de hacer lo que nuestros antepasados han hecho; simplemente tendremos la tendencia de hacer lo que hemos visto hacer a otros. En el pasaje que leímos podemos ver que Isaac tuvo el impulso de hacer lo mismo que hizo su padre y esto es lo que ha sucedido de generación en generación; pero la diferencia está en poder escuchar la voz de Dios. Isaac escuchó la voz de Dios que decía "No descendas a Egipto". Así que todo empieza cuando escuchamos la voz de Dios. Hoy veremos tres cosas en Isaac, que lo llevaron a disfrutar de la multiplicación y el reposo de Dios en su casa.

1 Siembra. Isaac hizo lo que Dios le dijo por cuanto escuchó su voz, la voz de Dios. El hombre sembró en aquella tierra. La siembra en la Biblia simboliza el ahorro, simboliza no comerse todo lo que llega a nuestra mano, sino que cada vez que algo es puesto en nuestra mano, Dios quiere que apartemos algo. Lo contrario de ahorro es la deuda. A diario la gente en vez de ahorrar gasta todo; y aún más, pide prestado a tal punto, que sus finanzas están embargadas. Isaac quiso descender a Egipto a acogerse al sistema y convertirse en esclavo de los egipcios. Cuando pedimos préstamos y financiamiento, nos estamos acogiendo al sistema de Egipto. Este sistema es experto en mantener atadas las finanzas, en paralizar toda clase de actividad financiera y sobre todo suprime la posibilidad de dar al Señor generosamente. Aunque quiera dar, no podrá, porque todo el flujo financiero está canalizado en pagar a Egipto los compromisos adquiridos.

En aquel tiempo descender a Egipto significaba recibir el grano por adelantado a cambio de trabajos forzados. La persona junto con su familia terminaba rindiendo su voluntad al sistema; pero es exactamente nuestra voluntad lo que Dios quiere de nosotros. hoy en día, muchos tienen sus finanzas en prisión; pero hay una buena noticia: "si oyes su voz hoy". Lo que el sistema de este mundo le ha tomado años destruir en tu vida, hoy, Dios lo restaura; "si oyes su voz". La voz hoy te dice: no descendas a Egipto sino ¡Siembra! ¿Deseas ver multiplicación? Entonces, siembra.

2 Recoger Génesis 26: 12 *Y sembró Isaac en aquella tierra, y cosechó aquel año ciento por uno; y le bendijo Jehová.*

La Biblia nos dice que cuando Isaac fue obediente a la voz de Dios, cosechó ese año al ciento por uno. Cuando tu siembras, por más hambre o escasez que tengas, no serás avergonzado. Dios quiere santificar tus finanzas y multiplicarlas.

Antes de recoger, está el proceso de la siembra el cual demanda trabajo y el esfuerzo de seguir sembrando aunque no veas nada. **2 Timoteo 2: 6** *El labrador para participar de los frutos, debe trabajar primero.*

Una vez pongas la mano en el arado, nunca más mires atrás, porque fiel es el que nos llamó, el cual también lo hará **1 Tesalonicenses 5: 24.**

En el proceso de recoger, lo primero que debemos hacer es pagar primero. **2 Reyes 4: 7** *Vino ella luego, y lo contó al varón de Dios, el cual le dijo: Ve y vende el aceite, y paga a tus acreedores; y tú y tus hijos vivid de lo que quede.*

Cuando vayas a pagar lo que debes, recuerda que también Dios tiene su parte en el asunto lo cual debe ser entregado de primero. No te olvides de Dios, porque él multiplicará lo que quede como lo hizo con la viuda. Recoger requiere de un plan, de un presupuesto para saber cómo operar; presupuesto significa dar un cambio al uso del dinero, los lujos y las comodidades pueden esperar

3 Cavar pozos Génesis 26: 22 *Y se apartó de allí, y abrió otro pozo, y no riñeron sobre él; y llamó su nombre Rehobot, y dijo: Porque ahora Jehová nos ha prosperado, y fructificaremos en la tierra."*

Algo pasa cuando hay organización y se hacen las cosas correctamente, porque Dios te da poder en las finanzas. Cavar pozos significa inversión, y sustento permanente. En aquel tiempo, y aún en nuestros días, muchos abrían pozos, pero no todos encontraban agua. Cuando inviertes sin la dirección de Dios, puede haber la posibilidad que no encuentres agua; puedes empezar negocios sin dirección, pero te puede ocurrir que no funcionen y terminen cerrados. Pero cuando escuchamos la voz de Dios encontraremos agua. Isaac encontró la fuente y se hizo poderoso, rico en gran manera.

Hebreos 4: 7 *...Si oyes hoy su voz, no endurezcáis vuestros corazones.*

Dios nos da la estrategia de como multiplicar nuestras posesiones, y una de ellas es: siendo obedientes a su palabra. Nuestra decisión de obedecer traerá la bendición y la multiplicación en nuestra vida.

AGENDA

IGLESIA MAS QUE VENCEDORES

TÉ DE PAREJAS Y MATRIMONIOS

20 DE JUNIO, 7:00PM A 9:00PM (CUPOS LIMITADOS, COMPRA TU BOLETO)

AYUNO DE SUPERVISORES

16 AL 22 DE JUNIO

RETIRO DE LIDERES GRADUANDOS

28 AL 30 DE JUNIO

“DONA TU METRO PARA EL TERRENO”



Dios multiplica lo que ponemos en sus manos

Lectura 1 Reyes 17: 8-16

Aprender 1 Reyes 17: 16

Dios desea que todo lo que nosotros tenemos sea multiplicado; es su voluntad que su pueblo sea bendecido, y por eso ha dado promesa de que habrá multiplicación, y que vamos a sobreabundar en todas las cosas. Pero para que podamos ver la multiplicación, es necesario que demos tres pasos esenciales: dejar el temor, creerle a Dios y obedecer todo lo que él dice.

El Señor tiene una salida a la situación que vives. 1 Reyes 17: 8-9 *Vino luego a él palabra de Jehová, diciendo: 9Levántate, vete a Sarepta de Sidón, y mora allí; he aquí yo he dado orden allí a una mujer viuda que te sustente.*

El arroyo de Querit se había secado, y Elías tenía una necesidad de ser sustentado; Dios le da la salida enviándolo donde una mujer viuda a quien había dado orden para que lo sustentara. También lo hará con cada uno de sus hijos, él tiene la salida a la situación que estemos viviendo, y nos dará exactamente lo que necesitamos.

Elías pide a la viuda agua y pan a la viuda. 1 Reyes 17: 10-11 *Entonces él se levantó y se fue a Sarepta. Y cuando llegó a la puerta de la ciudad, he aquí una mujer viuda que estaba allí recogiendo leña; y él la llamó, y le dijo: te ruego que me traigas un poco de agua en un vaso, para que beba. 11y yendo ella para traérsela, él la volvió a llamar, y le dijo: te ruego que me traigas también un bocado de pan en tu mano.*

Elías obedece a Dios, se levantó y se fue a Sarepta; y cuando llega se encuentra con una mujer viuda que recoge leña. Elías supo que era la viuda que Dios le había dicho que lo sustentaría, porque si estaba recogiendo leña, es porque iba a preparar de comer; ella tenía el sustento.

Elías llamó a la viuda y le rogó que le trajera un poco de agua para beber. También le rogó que le trajera un bocado de pan. Le pidió lo que estaba escaso, lo que prácticamente no había. Pero él estaba confiado en lo que Dios le había dicho: que sería sustentado por una viuda.

No tengas mentalidad de muerte. 1 Reyes 17: 12 *Y ella respondió: Vive Jehová tu Dios, que no tengo pan cocido; solamente un puñado de harina tengo en la tinaja, y un poco de aceite en una vasija; y ahora recogía dos leños, para entrar y prepararlo para mí y para mi hijo, para que lo comamos, y nos dejemos morir.*

La viuda ya iba a buscar el agua para dársela; ella podía darle un poco; pero, cuando Elías le pide pan, reacciona; ella no tiene para darle a nadie. Su pensamiento natural era: "no puedo darle mi sustento", ¿cómo le voy a dar lo único que tengo? "Y a mí, ¿quién me da? Así que ella le respondió que no tenía pan cocido; solo tiene un puñado de harina, y un poco de aceite; y eso era para ella y su hijo comerlo, y después dejarse morir. La viuda tenía la misma necesidad de Elías, solo que ella tenía una pequeña porción, que naturalmente solo alcanzaba para ella y su hijo, y luego no habría más, así que la mentalidad de la viuda era que se iba a morir de hambre.

Pero Dios quería cambiar la mentalidad de aquella viuda; y quería multiplicar lo que ella tenía. Igualmente lo quiere hacer con nosotros.

No tengas temor y dale a Dios primero. 1 Reyes 17: 13 *Elías le dijo: no tengas temor; ve, haz como has dicho; pero hazme a mí primero de ello una pequeña torta cocida debajo de la ceniza, y tráemela; y después harás para ti y para tu hijo.*

Algunos temen darle a Dios, pensando que se quedarán sin nada; otros temen darle a Dios, porque según ellos, no pueden dar lo único que tienen. Dios dice en **Malaquías 3: 10** "...y probadme ahora en esto, dice Jehová de los ejércitos, si no os abriré las ventanas de los cielos, y derramaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde."

Cree lo que Dios te dice y vendrá la multiplicación. 1 Reyes 17: 14 *Porque Jehová Dios de Israel ha dicho así: La harina de la tinaja no escaseará, ni el aceite de la vasija disminuirá, hasta el día en que Jehová haga llover sobre la faz de la tierra.*

Dios le da a la mujer viuda una promesa de multiplicar lo poco que ella tenía. Pero ella debía creerle a Dios, y darle primero a él para que la harina y el aceite se multipliquen. Debemos creer lo que Dios nos ha dicho. Siempre que le demos a él primero, él nos dará al ciento, al sesenta, al treinta por uno; él nos multiplica lo que le damos, y nunca nos faltará; él llenará nuestros graneros. Dios lo dijo, él lo hará. Nos toca a nosotros creerle, y obedecerle.

Obedece, y da lo que Dios te pide, y se te multiplicará. 1 Reyes 17: 15-16 *Entonces ella fue e hizo como le dijo Elías; y comió él, y ella, y su casa, muchos días. 16Y la harina de la tinaja no escaseó, ni el aceite de la vasija menguó, conforme a la palabra que Jehová había dicho por Elías.*

Cuando la viuda le dio primero a Dios; eso le trajo la multiplicación del aceite y la harina, y debido a la multiplicación, comieron ella y su casa muchos días.

La viuda solo tenía un puñado de harina en la tinaja, y un poco de aceite en la vasija, pero ella lo puso en las manos de Dios.

¿Cuál es tu necesidad? ¿Qué es lo que escasea en tu vida? Dale a Dios primero, y nunca escaseará ni menguará la bendición de Dios en tu vida; no temas, ni estés pensando que no tienes, y que cuando lo que tienes se acabe te vas a morir, atrévete a creerle a Dios, y obedece lo que él te dice, dale a él primero, y lo que tienes se multiplicará.